

mience este poema desde la vocacion del V. Margil, y concluya con su oracion fúnebre, suplicaciones al papa para su beatificacion, oblacion de la obra, y aceptacion de la epopeya? ¿Una *Eneida apostólica* ha de estar sujeta à la mezquindad de las reglas de Aristoteles y de Horacio, escritores gentiles, que no tuvieron la menor idea del apostolado? Las hazañas de tantos años se han de limitar à una narracion de pocos dias? Tu mismo no describes la parentacion que Eneas hizo à Anchises? ¿Pues como te espantas de la que el Sr. Larrañaga hace al V. Margil? Por no haber tenido tu cuidado de que Eneas muriera en los términos de la Eneida, te surgió Maffeo un libro que ha desagradado à los críticos cuanto no es ponderable, ¿y quieres que otro Maffeo le añada nuevos versos à la Margileida? ¿Que me dices de episodios cansados? ¿Conque no agradece al Sr. Larrañaga que nos haya formado una suma teológica en forma de centon capaz de suplir por Lombardo en caso que este se perdiera? ¿No te agrada aquella oracioncita: *condemnatur ad mortem: es condenado à muerte*, que no habrá latino en todo el universo que forme así? Tan lejos està la Margileida de servir de oprobio à la literatura americana, que antes deberémos hacerla volar por todo el orbe, para dar con ella un testimonio auténtico de la elevacion de ingenio de los hijos de este pais. En ella se encontrará la mas juiciosa inventiva; las locuciones mas peregrinas, y los rasgos èpicos mas sublimes. *El virum supplex* (concordancia que tanto te desagrada) es mi mayor encanto. Es la mayor gloria de la Eneida apostólica: de estas concordancias (¡ó felicidad de Mèxico!) es autor original D. Bruno Francisco Larrañaga, el hermano del traductor de Virgilio; esta es nueva, à el solo estaba reservada su invencion:

Jam nova syntaxis coelo demittitur alto.

en fuerza de esta nueva sintaxis dice: [pàg. 19 v. 15.]

Accipio, agnoscoque Deum: Genitoris imago

Gratior, & pulchro veniens in corpore virtus.

En donde *Deum* y *Genitoris imago* son dos substantivos continuados, como tambien *virtus*, y no por eso està en un mismo caso. Fuera de esto pone: (pàg. 20. v. 11 y 12.

Illum admirantur & omnes

Formosi pecoris custos formosior ipse.

Concordando à *illum* con *custos formosior ipse*: locucion propia de la nueva sintaxis, que por estar autorizada en el

rasgo èpico servira en adelante de modelo para la mas fina latinidad.

No tuvo paciencia Virgilio para oir lo que faltaba de mi discurso: levantóse lleno de indignacion, y esforzando nuevamente la voz:

Heu patriae, dixit rerumque oblite tuarum!

Ipsè Deum tibi me claro demittit olimpo

Regnator, coelum, & terras qui fulmine torquet:

Ipsè haec ferre jubet celes mandata per auras:

¿Quid struis, aut quare Brunonis carmina, laudas?

Hunc qui non odit, amet tua carmina, Maevi,

Atque idem jungat vulpes, & mulgeat hircos.

Si te nulla movet tantarum gloria rerum,

Nec super ipse tua moliris laude laborem;

Ad patriae miserere tuae, miserere tuorum.

Diciendo esto me arrojò à la cara un papel, en que estaban anotadas casi todas las palabras del prospecto,

Et procul in tenuem ex oculis evanuit auram.

Una ù otra de las notas me pareció oportuno copiar, y son las que remito à V. quedando à remitirlas todas siempre que tenga gusto de leerlas. En el papel se dice que las formó un tal Aristarco; y sospecho que sea aquel griego que tomó tan à cargo à Homero. Digame V., amigo mio, ¿qué debo hacer? Criticaré el prospecto de la Margileida, ó alabaré la piedad del Sr. Larrañaga, que en obsequio de este venerable varon apostólico nos ha descuartizado al pobre Virgilio? V. me dirà su dictamen, y mandarà con la confianza que puede à su íntimo amigo y seguro servidor. — José Velazquez. — Sr. D. Ignacio Zarate.

NOTAS DE ARISTARCO.

Ante aras traduce, en un convento ó templo, y la verdadera traduccion castellana deberia ser, *delante de los altares*: aunque en esto tiene disculpa, pues aun para los mas escrupulosos y delicados: en un convento, en un templo ó delante de los altares, todo debe ser lo mismo. Vers. 1.

Dicitur insignem virum orasse, no puede ser latin de Virgilio, sino de un mal minimista que comienza à componer en latin. Ibid.

La conjuncion & en los dos versos de Virgilio

Si non tanta quies &c. *Inter, & exciperet &c.*

une dos oraciones distintas; pero en el centon solo hace lo que los perros en misa. Vers. 3.

Tali es relativo, y echamos menos el correlativo, pero no el hispanismo. Vers. 9.

Sub nocte silenti, y nox eam obscura teneret, que están en dos versos de seguida, hacen una recarga pesadísima, cuyos sobornaes se componen de los dos *in somnis* muy inmediatos y muy insulsos. Vers. 7, 8 y 9.

Dixerat ille aliquid magnum; vimque affere verbo ostendit El como gran prodigio lo contaba, y que voces tambien para espresarlo le faltaban. ¿Podria alguno imaginar que aquellas dos oraciones encerrasen semejante sentido, à no asegurarnoslo así el Sr. D. Bruno, como intérprete de sí mismo? Vers. 13 y 25 de la traduccion.

¿Sr. Larrañaga: *omnia conventus: todo el convento?* Ha! ... ha! ... ha! ... ¿Quien enseñó à V. tan bello macarronismo? Hablemos claro: ¿esta su Margileida de V. es para españoles americanos ò para otentotes? Parece que el intento de V. no ha sido otro que burlarse de la nacion! Vers. 18. Trad. 35.

Nota major imago. ¡Cierto que conservaba bien en la memoria las facciones de la divinidad [ó sea de Jesucristo por darle estas anchas] donde le pareció tan abultado! Este es el sentido de la espresion latina, y no el que V. quiere darle en su traduccion, Vers. 16.

Visus adesse mihi &c. ¿Doce versos antes no tiene dicho que se le apareció, à qué pues esta pesadísima repeticion? Vers. 19.

Agnoscere vultus. ¿Qué propiedad del agnosco! Señor mio, para significar una vision repentina no viene bien agnosco, que solo significa reconocer lo antes conocido. Pero me desvio mucho de mi propósito, entreteniéndome en estas delicadezas; pues mi intento solo es apuntar algunos de los errores mas groseros. Vers. 20.

Haud ignota loquor, no quiere decir *no hablo sin conocimiento*, sino *cosas bien notorias cuento*. Hizo V. bien Sr. D. Bruno, en dar al público la traduccion de su centon; porque quiero que me corte V. ambas orejas, si el mejor latino del mundo atina con el sentido, no viendo la que V. llama traduccion castellana. Vers. 21. Trad. Vers. 41.

Religione. Primeramente hay un feisimo macarronismo.

Lo segundo, es intolerable aun en castellano esta locucion: *vengo de la religion de S. Francisco* en lugar de *vengo del convento*. Lo tercero y mas obvio ¿en donde habia de tener la vision estando en el convento ¿en la China? Vers. 22.

Noctem custodia ducit insomnem. ¡Ola! Conque el guardian (esto es Jesucristo) se pasó aquella noche en vela. Quisieramos saber si ha dormido alguna ocasion, ò es capaz de dormir despues de haber resucitado. De este punto teológico no se promete sermón en toda la Margileida, ¡y es esta la obra útil y que inspira piedad! Vers. 33.

Pervolat portarum ingentia claustra: volaba por aquellos dilatados claustros: cardine postes: por postigos y umbrales de las puertas: religione patrum: de aquellos padres religiosos santos. Se deja à la consideracion del piadoso lector. Vers. 35. Tradad. vers. 69.

Huc atque huc, omnemque aditum custode coronat. Por aquí, por allí, por toda la entrada dá vueltas su custodia y su reparo: pero el verdadero y único sentido de aquella frase es: *pone guardias en todas las entradas.* Vers. 37. Trad. vers. 73.

Excubat: para nuestro D. Bruno, *aditum custode coronare y excubare:* todo viene à ser lo mismo, y à entrambos dà toda su significacion diciendo: *dà vueltas su custodia y su reparo.* Trad. vers. 74.

Signavitque viam flammis. Vaya! si estamos hablando de presente, pintando el caso con tanta viveza que parece que el lector lo està mirando, como conviene à un poeta centonista sublime, ¿para qué son esos brincos, esas cabriolas, ese salto tan enorme hasta el pretérito perfecto *signavit?* Vers. 41.

Accipio agnoscoque Deum. ¿Se podrá tolerar, Sr. D. Bruno, que despues de haber dicho el poeta al verso 6. *Huic se forma Dei &c.* repitiendo al 10: *credit se vidisse &c.* despues de haber puesto en boca de aquella persona las palabras *ipse Deum &c.* asegurándose està bien de que no era sueño lo que le pasaba, y observando con mucha atencion lo que hacia el *Dios celoso;* salga despues de cuarenta y un versos con la frialdad de decir: *accipio agnoscoque Deum?*

Sic equidem ducebam animo, rebarque futurum, quiere decir: *yo así me lo pensaba, así presagiaba que sucederia.* Luego no se traduce bien: *dudaba así mi pensamiento solo.* Vers. 50, trad. vers. 99. El centonista faltó aqui à la strictisima forma de centon, dando à *futurum* la terminacion en o, que no se halla en Virgilio; y aun así no sale con su intento,

pues al cabo no sabemos lo que quiere decir *animo futuro* Pero tate, tate folloncicos! que va à dar nuestro D. Bruno la prueba mas decisiva del mucho cuidado que ha puesto en observar aquel precepto horaciano, que manda *respicere exemplar naturae*: si no, atencion à los afectos y sucesion de ellos, que pinta en la persona que tuvo la vision à los cuarenta y tres versos de su centon: esta es la serie: *regocijo grande; nescio qua propter solitum &c.: pasmo y admiracion: obstupui: amor encendidísimo: miroque incensus &c.: un poquillo de miedo: paulum adspectu &c. miedo grande: tum verò ancipiti &c.: nuevo pasmo: obstupui varia confusus &c. confusion y batahola!*

Tum numina sancta precamur. Señor, que no es mas que una la persona que tuvo la vision, y hace la oracion, y en el verso anterior habla en singular: no importa, esto es figura y cuando no licencia poetica. Vers. 51.

Nostroque in limine pendes ¿quiere decir, *te postras à mis plantas pendiente de mis labios?* Vers. 82. Trad. 121.

Animos adhibete, no sufre el menor reparo: ¿no se habla de vos à un vasallo, à un lacayo? Vers. 63.

Ipsè eximè exit: este tambien puntual y eficazmente anda. Lucet sedet custos: el dia amanece, y el guardian no duerme, aut summi culmine tecti, turribus aut altis: no perdona los techos ò tejados, ni se descuida de las altas torres: fidusque ad limina custos, y de fiel portero se hace cargo. Ahora pues: vengan acà todos los que no tributan à esta famosa epopeya las admiraciones que merecen sus primores: ¿pueden imaginarse descripcion mas viva, ni mas bella del cielo de un guardian? ¿Pueden concebir en una y otra lengua locuciones mas elegantes, mas esactas, ni mas enèrgicas?

Pero me parece, amigo, que al leer esto, estará V. diciendo entre sí: *bueno, bueno, basta*, que ya me tiene aburrido el Sr. mantuano con su lista de errores, y qué cachaza debe gastar el Sr. Aristarco, con todo que dice que no repara en pelillos de oraciones cortadas y tirantes, de símiles violentos, ni de ripios insulsos, añadiendo que no se entretiene en ecsaminar la pretendida traduccion castellana, porque sus defectos *vel lippis & tonsoribus* son manifiestos: à fé que yo no se los encuentro, y me parece que la dicha traduccion està llena de primores, los que haré à V. ver siempre que de ello guste, quedando asimismo pronto à remitirle lo que resta de la lista de Aristarco, pues

para recorrer esta, es necesario un estómago mas fuerte, y algun mas sufrimiento que el que en V. conozco.

Y para que vea V. que no hablo de paporreta, cuando digo que el castellano està lleno de primores, quiero que pase V. los ojos por esas dos muestras, una de prosa y otra de verso, en la inteligencia de que estoy asimismo pronto à mandarle la lista de semejantes locuciones sublimes, siempre que V. lo requiera.

Vaya la primera pàg. 11, lín. 12 con sus puntos y sus comas: *esta division de secciones, demás de que puede notarse solo en la margen; pero nunca embaraza, aquella perfecta secuela, que debe continuarse por toda la narracion y accion principal del poema, asi como no embaraza la division de los doce libros; pero tambien cualquiera pieza, considerada de por sí, puede subsistir sin relacion à sus inmediatas.* ¡Qué tal! ¿batalla V. por la sintaxis? No hay que buscarla: entretèngase V. mas bien con aquel par de adversativas que dan toda la gracia al periodo.

Segunda, pàg. 23. vers. 19.

Y si à este vencedor se continuara en tener estas cosas à su cargo; todo el mundo tambien continuamente sujetara à las leyes de mi mando.

Ateme V. esos cabos, compòngame V. esos bolos, que yo he efectuado mi propósito de dar à V. una idea de la sublime locucion castellana de esta famosa epopeya, propuesta por suscripcion al público de esta América septentrional, y que ha de obscurecer à todos los épicos de los venideros, y aun de los pasados siglos. Yo entre tanto de nuevo me repito &c.

P. D. Amigo mio: para concluir por ahora este asunto, no puedo menos que notar aqui, que à Virgilio se le escapó un pyrrhichio en aquel verso:

Hunc qui non odit, amet tua carmina, Maevi,
y presumo que esto fué, ò bien por lo colérico que estaba, ò bien porque estaba formando centon, y en este caso es lícito cometer cualquiera disparate.

No quise tomarme el trabajo de traducir los versos del Mantuano, porque à mas de que V. es capaz de entenderlos muy bien; mis lectores que no sepan latin, podrán ver la traduccion en el Diego Lopez en verso, que es el Virgilio traducido por D. Rafael Larrañaga.